

En todos los tiempos, todas las épocas y todas las latitudes del planeta han existido poetas condenados a acompañar al ser humano en la recreación de la vida misma. Sin embargo, en nuestra sociedad actual, tan mecanizada, tecnificada y hasta robotizada, la poesía se ha transformado en un artículo de lujo, un tanto relegada por cuestiones utilitarias.

En este contexto y con el deseo de recuperar una de las manifestaciones literarias más profundas y emotivas del espíritu humano se concibe la edición bilingüe de *Poetas franceses del siglo xx* elaborada por Miguel Ángel Flores y Alberto de Oliveira publicado por Letras Vivas y con el apoyo de la Embajada de Francia en México en el marco del Programa de Apoyo a la publicación "Alfonso Reyes" del Ministerio Francés de Relaciones Exteriores.

Este libro constituye una aportación importante en el mercado, sobre todo para aquellos amantes de la lengua francesa que sin tener el privilegio de ser bilingües, pueden acceder al mundo mágico de la poesía en español.

En su labor compiladora y de traducción, ambos autores reúnen en *Poetas franceses del siglo xx* a 20 poetas franceses mundialmente reconocidos, nacidos entre 1871 y 1924. Desde Valéry, poeta nacido en 1871 hasta Jacottet en 1924, se multiplican 18

voces cuya palabra clasificada ya sea en el simbolismo, el surrealismo, el dadaísmo o la estética del imaginario. Nombres como Max Jacob, Farque, Apollinaire, Siupervieille, Saint-John Perse, Cendrars, Reverdy, Cocteau, Bretón, Eluard, Tristan Tzara, Aragon, Desnos, Char, Emmanuel, y tres de ellos que se mantienen vivos en nuestro siglo como Bonnefoy, Bouchet y Jacottet, forman parte de toda esta constelación.

En la introducción del libro, Miguel Ángel Flores tiene el acierto de regalarnos un panorama general que ubica a cada uno de los poetas compilados, selecciona poemas que reflejan características estilísticas de cada autor. Inicia mencionando la consternación de dos grandes movimientos del siglo xx, tan escalofriantes como la Primera y la Segunda Guerra Mundial, que marcarán la existencia y la labor poética de cada escritor.

En este ámbito se verá reflejado un periodo de una profunda crisis de valores, donde la terrible experiencia de lo bélico transforma la vida de ciudades y pueblos enteros. La poesía resurge como una respuesta mágica a un sinnúmero de bemoles históricos.

En el caso particular de *Poetas franceses del siglo xx*, se plasman las emociones, vicencias y los momentos de creación silenciosos, mágicos y trascendentes de 53 años

específicamente. La elección y compilación realizada por los autores del libro, plasma al hombre colectivo y por encima de lo personal, habla para él, para el espíritu y para el corazón del resto de la humanidad.

Cada uno de los poemas desprenden la esencia de los poetas y descubren en su significado la intensidad de su propia función afectiva y de su sensibilidad.

Cuando Eliot señala que la poesía no es dar rienda suelta a la emoción, sino un escape de la emoción; no es la expresión de la personalidad, sino un escape de la personalidad y las emociones que permiten liberarse, recordamos que al escribir, el poeta deja libre algo de sí mismo de acuerdo a vivencias, temas y situaciones, expresando un universo que se basta a sí mismo.

Apollinaire, ante los cambios que experimenta la sociedad por la Segunda Guerra Mundial combina sus cantos de amor y estructura sus más memorables poemas evocando una nueva sensibilidad que caracterizara al siglo. Cendras que participa de las mismas inquietudes que Apollinaire logra transmitir con sus imágenes y sensaciones un realismo fotográfico en sus poemas de viaje. Max Jacob, con una actitud antipoética desenmascara las apariencias. Reverdy yuxtapone imagen y realidades verdaderas de la época con un toque emotivo: afirmando que el espacio del poema permite que el lector lo habite. Frague surge como el poeta urbano y moderno de París, transformando la ciudad en inmensos paisajes interiores. Saint John Perse reencuentra a Walt Whitman en un eco resonante, suntuoso, retórico y mítico. Cocteau es el poeta del sueño y se acerca a la aventura surrealista. Supervielle, poeta lírico por excelencia se abandona a su inocencia y se asombra ante el mundo, maravillándose de todo o que le rodea.

De manera especial esta actitud bien podría aplicarse a los poetas de antes de la Primera Guerra Mundial.

Sin embargo, los poetas de la generación posterior a la señalada escribirán sus poemas con la terrible vivencia de bombas y trincheras. Cabe señalar que Apollinaire muere a consecuencia de una herida. ¿Cómo responder a este periodo bélico de enfrentamientos, de ejércitos y de penuria?

Así surge el Dadaísmo como una respuesta a este colapso espiritual. Tristan Tzara encuentra destacados discípulos como Breton, Aragon y Éluard. Pero este movimiento está condenado a su extinción por su mismo radicalismo y da pauta al brote del Surrealismo. Como sabemos, Breton en 1924 con su primer Manifiesto rompe con toda preocupación moral y estética donde asociaciones de ideas y sueños y el desenfrenado juego del pensamiento y de la palabra se reúnen. El Dadaísmo como el Surrealismo negaran todo movimiento estético y llevan a la poesía a los límites extremos de toda posibilidad explorando espacios ante lo nunca imaginado. Sin embargo los surrealistas abandonarán filas para unirse al Partido Comunista y con ello comprometidos contra la Alemania de la época. Después de esta cruel guerra, Eluard, Breton reinician la escritura de sus poemas en un periodo subversivo y de vanguardia. Daumal es invitado por Breton a unirse al grupo. Se le considerará como uno de los precursores del Colegio de Patafísica, organismo literario que eleva el humor a su máxima potencia.

A causa de ambas guerras, Francia será devastada moral, emocional y económicamente. René Char surge como una revelación por su profundo compromiso con la sociedad. Pierre Emmanuel trae la convicción de una cultura cristiana. Bonnefoy por

su interés filosófico, Boucher por su atracción a lo abstracto y Jacottent por se Imagismo se desenvuelve con un toque de serenidad oriental que ilumina la época.

Es un halago recomendar esta publicación a la cual fui invitada a presentar en la librería Gandhi el pasado mes de octubre y que sin duda permite recordar un número importante de poetas franceses que vivieron toda esta época de tragedia bélica. Es un logro bien merecido que se festeje la edición de este libro y que el editor de Letras Vivas haya sido apoyado por el Ministerio Francés de Relaciones Exteriores.

Poetas incluidos en la publicación bilingüe : Paul Valery (1871-1945), Max Jacob (1876-1944), Leon-Paul Farque (1876-1947), Guillaume Apollinaire (1880-1918),

Jules Supervieille (1884-1960), Saint-John Perse (1887-1975), Blaise Cendrars (1887-1961), Pierre Reverdy (1889-1960), Jean Cocteau (1889-1963), André Bréton (1896-1967), Paul Eluard (1895-1952), Tristan Tzara (1896-1963), Louis Aragon (1897-1982), Robert Desnos (1900-1945), René Char (1907-1988), René Daumal (1908-1944), Pierre Emmanuel (1916-1984), Yves Bonnefoy (1923-), André de Bouchet (1924-), Philippe Jaccottet (1924-).

*Yvonne Cansigno G.**

* Departamento de Humanidades, UAM-A.